

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO



Atmósferas Cusqueñas:
Ejercicio proyectual en Cusco 1960-1986

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
BACHILLER EN ARQUITECTURA**

AUTOR

Kevin Rodrigo Morriel Quispe

CÓDIGO

20145610

ASESOR

Elio Miguel Martuccelli Casanova
Víctor Ramino Mejía Ticona

Lima, agosto, 2022

I.- RESUMEN

El proceso de modernización del Cusco, orientado desde la arquitectura, carece de estudios acerca de la contextualización de la obra moderna de autoría local. La mayor parte de la obra escrita se centra en la implicación de la arquitectura prehispánica y colonial; y solo una selección de obras específicas analizan edificios modernos locales de forma resumida. La presente investigación propone un análisis historiográfico del proceso de modernización de la ciudad del Cusco mediante la contextualización de cuatro proyectos modernos que influenciaron en la expresión arquitectónica y simbólica de la ciudad: El aeropuerto Velasco Astete (1967), el Banco de los Andes (1970), el Coliseo Cerrado (1976) y el Hospital Adolfo Guevara (1986). Para la presente investigación se aplican criterios que estudian la implicancia de su autoría, la pertinencia del planteamiento moderno en relación con la ciudad; y las estrategias proyectuales y expresión formal de los edificios, con el objetivo de evidenciar la relevancia de la obra moderna en la consolidación de la ciudad actual del Cusco.



Título: Atmósferas Cusqueñas¹

Subtítulo: Ejercicio proyectual en Cusco 1960-1986

Autor: Kevin Rodrigo Morriel Quispe²

Resumen:

El proceso de modernización del Cusco, orientado desde la arquitectura, carece de estudios acerca de la contextualización de la obra moderna de autoría local. La mayor parte de la obra escrita se centra en la implicación de la arquitectura prehispánica y colonial; y solo una selección de obras específicas analizan edificios modernos locales de forma resumida. La presente investigación propone un análisis historiográfico del proceso de modernización de la ciudad del Cusco mediante la contextualización de cuatro proyectos modernos que influenciaron en la expresión arquitectónica y simbólica de la ciudad: El aeropuerto Velasco Astete (1967), el Banco de los Andes (1970), el Coliseo Cerrado (1976) y el Hospital Adolfo Guevara (1986). Para la presente investigación se aplican criterios que estudian la implicancia de su autoría, la pertinencia del planteamiento moderno en relación con la ciudad; y las estrategias proyectuales y expresión formal de los edificios, con el objetivo de evidenciar la relevancia de la obra moderna en la consolidación de la ciudad actual del Cusco.

Abstract:

The modernization process of Cusco, oriented from architecture, lacks studies about the contextualization of the modern work of local authorship. Most of the written work focuses on the involvement of pre-Hispanic and colonial architecture; and only a selection of specific works analyze local modern buildings in a summarized way. This research proposes a historiographical analysis of the modernization process of the city of Cusco through the contextualization of four modern projects that influenced the architectural and symbolic expression of the city: Velasco Astete airport (1967), Banco de los Andes (1970), the Closed Coliseum (1976) and the Adolfo Guevara Hospital (1986). For the present investigation, criteria are applied that study the implication of its authorship, the relevance of the modern approach in relation to the city; and the project strategies and formal expression of the buildings, with the aim of demonstrating the relevance of modern work in the consolidation of the current city of Cusco.

Palabras clave: modernización, arquitectura, identidad cultural, funcionalismo, Cusco

Keywords: modernization, architecture, cultural identify, functionalism, Cusco

¹ La presente investigación es el trabajo final para el curso de Taller de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

² Estudiante de noveno ciclo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



“Qué gran satisfacción es ver que nuestros arquitectos y nuestros constructores han sabido mantenerse en la jerarquía artística del Cuzco”. Revista: El aeropuerto del Cuzco. (1967). El arquitecto peruano 347 - 348 – 349, 58.

Cusco: ciudad museo y modernidad

La arquitectura moderna³ en Latinoamérica estuvo presente desde 1925 en México y en el Perú desde 1940. A diferencia de Europa, el criterio moderno no fue planteada como respuesta a los avances tecnológicos ni a las transformaciones sociales y culturales de la época, sino pretendía una influencia y cambio en la sociedad a través de la presencia de edificaciones innovadoras que se asemejaban a esa sociedad moderna. Esta etapa estaría asociada a las grandes inversiones en infraestructuras públicas planteadas por los gobiernos como muestra del potencial progreso social. Lo que Jorge Díaz denomina “arquitectura del desarrollo” (2019: 173).

En el caso del Cusco la modernización de la ciudad no se desarrolló con relevancia hasta mediados del siglo XX. A pesar del desarrollo regional previo de 1930, que impulsó obras urbanas de saneamiento y pavimentación dentro del casco histórico, el Cusco aún conservaba un aspecto colonial en sus edificaciones. Además, desde 1930 el desarrollo regional estuvo asociado al crecimiento demográfico que llegó a su punto más alto de hacinamiento (216 ha/H) años previos a 1950 (De Azevedo 1982: 113). Los primeros indicios de modernización arquitectónica se evidenciaron en los proyectos estatales como: el Hospital de Belén (1934) ubicado en el distrito de Santiago, el Mercado Central (1948) en el centro de la ciudad y, en especial, las nuevas viviendas en la avenida Pardo (1940). Estas se diferenciaron de la estética común de la ciudad al incorporar en su diseño tipologías proto racionalistas en su distribución e innovaciones en su construcción y materialidad (Díaz 2019: 172; Esquivel 2016: 126).

El terremoto del 21 de mayo de 1950 marcó una década de grandes transformaciones en la configuración urbana de la ciudad. Según el informe de la UNESCO presentado a la Junta de Reconstrucción y Fomento del Cusco, se destruyeron, aproximadamente, 3000 edificaciones⁴ (Kluber 1952: 5). Consecuentemente, en las calles y plazas de la ciudad se habilitaron viviendas temporales y algunos albergues. La reestructuración después del terremoto dio comienzo a la consolidación de la ciudad actual a través de la expansión urbana y la construcción de nuevas edificaciones (Esquivel 2016: 130). A nivel político - académico, las circunstancias después del terremoto dieron paso a la polarización de discursos sobre el futuro de la ciudad. Por una parte, un sector de historicistas y culturistas buscaba preservar y restaurar edificaciones parcialmente destruidas con valor histórico. Por otro lado, el sector progresista y desarrollista⁵ buscó la modernización de la ciudad, ya que consideraban el casco histórico un sector precario en comparación a otras urbes (Díaz 2019: 178; Navarro 2014: 14). Esta etapa de reestructuración coincidió con el afán de desarrollo del Estado. En el gobierno del General Manuel Odría se construyeron las primeras obras modernas destinadas a vivienda, educación y salud como los colegios Inca Garcilaso de la Vega (1951) y Clorinda Mato de Turner (1952); las agrupaciones vecinales Mariscal Gamarra etapa 1º y Zarumilla (1955) que ya incorporaban una estética moderna (Soto 2018: 45).

Los planes de ciudad propuestas por el Estado planteaban la transformación de esta. El Plan Piloto propuesto por Luis Miro Quesada en 1952 evidenció el interés de desarrollo moderno

³ Desde inicios del siglo XX, la gran influencia de la industria ya consolidada en Europa provocó importantes avances formales y conceptuales en todos los campos siguiendo una línea de reflexión sobre lo precedente. Esto significó un cambio social y cultural para Europa, pues partiendo de utopías precedentes se planteó el desarrollo de una nueva forma de vida multiescalar que redefinía la ciudad e integraba, a través de sus propuestas, nociones conceptuales ligadas al espacio, estética y la expresión formal distanciadas del historicismo europeo. Este movimiento que se consolidó entre 1920 y 1940; y representó un antes y después en la arquitectura.

⁴ El 20% fueron destruidas en obras de descombros después del terremoto por prejuicios de la gestión municipal ante las edificaciones históricas.

⁵ Estas categorías son aplicadas por Rene Navarro en su artículo “Incidencia de la relación tradición-modernidad en la protección y conservación del centro histórico de la ciudad del Cusco” para diferenciar dos tendencias de grupos académicos opuestos sobre el desarrollo del Cusco después del terremoto de 1950.

desvinculado del origen del lugar⁶. Influenciado por la Carta de Atenas en aspectos urbanos, se propuso transformar drásticamente el casco histórico y solo conservar monumentos únicos para dar paso a una ciudad de “proceso plástico” (Díaz 2019: 178, Rene 2014: 14). Si bien no se ejecutó, dio lugar al comienzo de décadas de obras y desarrollo de normativa como: la sectorización de la ciudad y la zonificación del centro histórico como área de valor arqueológico planteada por COPESCO; la restauración y preservación de monumentos y viviendas con estética colonial, encargada a la Corporación de Reconstrucción y Fomento Industrial; la implementación de nuevas avenidas para la integración del automóvil como parte del ideal moderno; y la expansión de la ciudad al suroeste y sureste del centro (De Azevedo 1982: 113-116).

Escuela de arquitectura del Cusco

La formación de la escuela de Arquitectura del Cusco tendría como base las contradicciones vinculadas a la modernidad después del terremoto. Es precisamente por los debates de esta época sobre preservación y modernización de la ciudad, que en 1960 se consideró la necesidad de crear una escuela de arquitectura en base a la década de desarrollo de la ciudad. La Sección de Arquitectura, como parte de la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (Unsaac), fue iniciativa del ingeniero Abelardo Ugarte y el arquitecto Oscar Ladrón De Guevara en 1961. La sección inició su funcionamiento el 11 de junio de 1964 ⁷y luego se convirtió en 1969 en un Programa Académico de la misma facultad y en 1978 funcionó de forma independiente como Facultad de Arquitectura y Artes Plásticas (Díaz 2019: 180; Escuela Profesional De Arquitectura Unsaac, 2017).

Desde su inauguración la sección de arquitectura estuvo a cargo del arquitecto Oscar Ladrón De Guevara ⁸ quien influyó en la formación de las primeras generaciones de arquitectos al incorporar como base de la escuela la conservación del patrimonio. En 1964, la sección de arquitectura tuvo gran influencia del exterior al integrar como docentes a una generación de arquitectos cusqueños formados en Brasil⁹. Destacó la presencia de los arquitectos Ronald Peralta, Roberto Samanez, Cesar Galimberti, José Enríquez Rozas, José Domingo Cabrera y Teófilo Jordán. También sobresalió la presencia de arquitectos formados en la Universidad Nacional de Ingeniería como el arquitecto Andrés Ochoa Luna, Gustavo Manrique y Gilbert Torres. Igualmente, extranjeros destacados como el arquitecto Chileno Olger Fermut Jorgensen, el cual fue influyente en temas de planificación urbana ¹⁰(Díaz 2019: 180, Morriel 2021a).

En base a las distintas influencias, la curricula de la Facultad estuvo orientada en función a tres enfoques que se centraban en el desarrollo sociocultural del Cusco: la conservación y restauración; diseño moderno - estructural; y la planificación urbano – regional (Morriel 2021a). Además, por el contexto de modernización urbana de la época, la curricular vinculó los cursos de conservación del patrimonio con trabajos de campo, lo que involucró a los estudiantes con la preservación del centro histórico en una época de modernización. (De Azevedo 1982: 180; Sosa 2003 :58). La mayoría de los egresados entre 1969 y 1985 podía

⁶ Según el arquitecto Ronald Peralte que fue docente del proyecto PER -39, organización destinada al estudio de la conservación del patrimonio, en la década de 1970 Luis Miro Quesada fue invitado a dictar el curso de restauración urbana donde se refirió al Plan Piloto de 1952 como un proyecto distanciado de la realidad cusqueña.

⁷ Los primeros alumnos de la sección de arquitecta estudiaban dos años en la Unsaac y después eran trasladados a Lima al Programa de arquitectura de la UNI para terminar sus estudios.

⁸ Oscar Ladrón De Guevara fue director de la Junta y después Corporación de Reconstrucción y Fomento Industrial del Cusco entre 1950 y 1966. Fue uno de los principales responsables de defender, restaurar y conservar el patrimonio prehispánico y colonial de la ciudad.

⁹ La formación de docentes en Brasil se debió al mejoramiento de la relación bilateral entre Perú y Brasil desde 1951 por el acuerdo sobre el uso recíproco de canales de radiodifusión.

¹⁰ En 1964 la presencia de un grupo de diez arquitectos formados en Lima y el extranjero dio lugar a la filial del Colegio de Arquitectos del Cusco.

trabajar en los proyectos especiales e instituciones del Estado que se enfocaron en la regulación, conservación y desarrollo de la ciudad como el plan COPESCO, el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS), Organismo de Desarrollo del Sur Oriente- ORDESO, el Instituto Nacional de Cultura (INC). Cómo sostiene el arquitecto Díaz, cada organismo desarrolló obras importantes en la ciudad muy poco valoradas, pero de gran carga social. Asimismo, al encontrarse en un contexto de reestructuración y desarrollo no faltaron los encargos privados en la ciudad ni las grandes obras de infraestructura del Estado de las que podían ser partícipes (Morriel 2021a).

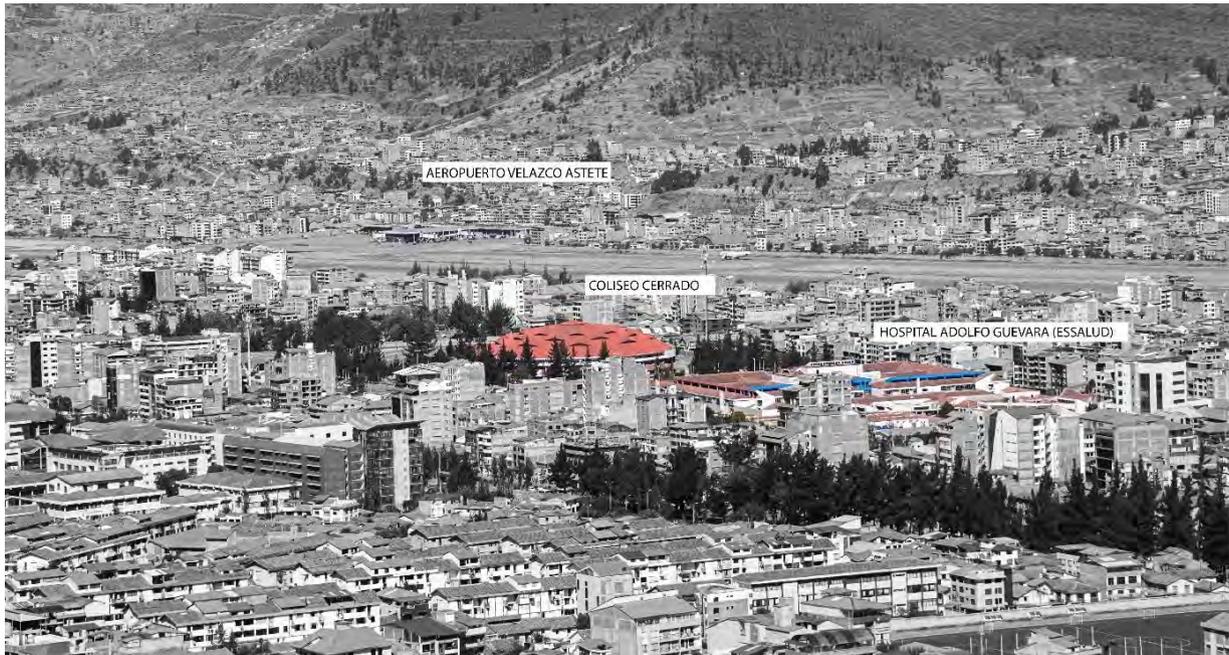


Imagen-1. Fotografía del Cusco. Fuente: Elaboración propia en base a foto tomada desde el bosque qenqo

Con relación a los criterios expuestos, el único autor que aborda la modernización del Cusco desde las edificaciones y la creación de la Facultad de Arquitectura de la Unsaac es Jorge José Díaz Oblitas en el artículo *Arquitectura en el Perú – Cusco siglo XX: reflexión y reto* (2019). Este autor contextualiza el desarrollo moderno del Cusco desde antecedentes mundiales y locales que influenciaron en la progresiva reestructuración de la ciudad. Pone en evidencia la evolución de la arquitectura cusqueña a través de las contradicciones de modernización ocurridas desde inicios del siglo XX. Además, centra parte de su investigación en el aporte de algunos arquitectos cusqueños en la configuración de la actual Ciudad.

Para la presente investigación pretende analizar el ejercicio arquitectónico en el Cusco durante la etapa de modernización en base a cuatro obras importantes de soporte urbano de la ciudad: Aeropuerto Alejandro Velasco Astete (1967), el Banco de los Andes (1970), el Coliseo Cerrado Casa de la Juventud (1976) y el Hospital Nacional Adolfo Guevara Velasco (1986), que son símbolos del modernismo cusqueño y que serán tomados como caso de estudio con la finalidad de tener una mejor contextualización sobre la obra moderna de la ciudad. Para comprender la influencia que generó la construcción de los cuatro edificios se analizarán tres enfoques considerando el contexto cultural cusqueño entre 1960 y 1985. En primer lugar, se analizarán las implicancias de la autoría en la obra. Esto mediante el análisis de su formación y las principales influencias previas a su obra. En segundo lugar, se estudiará la pertinencia del planteamiento moderno en relación con la ciudad mediante el análisis de la adaptación al contexto a través de la escala y emplazamiento del volumen. Finalmente, se plantea analizar las estrategias proyectuales y expresión formal del edificio de estudio. Para ello se analizará la configuración programática, la estética moderna adaptada y el planteamiento estructural.

Aeropuerto Velasco Astete

Tras la restructuración del Cusco después del terremoto de 1950, la ciudad comenzó un proceso de expansión en el que se edificaron proyectos estatales de carácter moderno destinado a infraestructura de educación, vivienda y salud. A pesar de ser construcciones emblemáticas carecían de una reflexión funcional, tipológica y contextual la de la ciudad. El primer edificio de enfoque moderno en evidenciar estas características fue el aeropuerto Velasco Astete diseñado por el estudio AOT (Carlos Arana, Antenor Orrego y Juan Torres).

Este edificio ha sido la entrada principal de la ciudad desde su inauguración en 1967. Su construcción estuvo influenciada principalmente por el Ministerio de Aeronáutica, la Fuerza Área del Perú (FAP), y la compañía privada Corpac. Además, tiene como antecedente el antiguo aeródromo, del mismo nombre, ubicado en el actual distrito de Wánchaq. El aeropuerto está emplazado al sureste del centro histórico en la antigua hacienda de Quispiquilla. Cuando se edificó, la ciudad recién había comenzado su expansión al sureste y suroeste del centro, por lo que el aeropuerto quedaba en un sector periurbano de la ciudad (El comercio 1967: 8). En 1972, el esquema de expansión urbana propiciado por el Ministerio de Vivienda y el diagnóstico de crecimiento del Plan COPESCO planteó la zonificación de 5 nuevas zonas urbanas que llegaron a ocupar el sector agrícola. La ocupación progresiva del valle llegó a integrar, de manera total, al aeropuerto con la ciudad.

El diseño del aeropuerto estuvo a cargo del reconocido estudio limeño AOT. Los tres socios estudiaron en la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima (UNI) en una época donde la cátedra moderna ya estaba aceptada e instaurada en la Facultad de arquitectura de la UNI. Sus estudios de pregrado estuvieron complementados por prácticas preprofesionales en oficinas reconocidas como el estudio del arquitecto Seoane. Desde su egreso trabajaron en pequeños proyectos de forma individual. En 1958 se unieron en sociedad y se dedicaron al desarrollo de concursos como forma principal de obtener encargos (Llona y Mosquera 2018: 73-75).



Imagen-2. Vista aérea del aeropuerto. Fuente: Catalogo arquitectura movimiento moderno Perú. 2015. Archivo de Antenor Orrego.

AOT, en 1964, ya había ganado y construido importantes obras en el Perú de las que resalta el Club de cabos y marineros (1961); los laboratorios farmacéutico Parke Davis y Cia (1962) y Pfizer (1965); el Centro Nacional Senati (1966) y el Aeropuerto Jorge Chávez (1964) de Lima (AA. VV 2018: 17-20). Es justamente este último proyecto con el cual demostraron esa capacidad estética y compositiva guiada siempre desde una premisa funcional.

En el caso del aeropuerto Velasco Astete, el concepto de funcionalidad está centrado en el usuario y su desenvolvimiento desde su llegada¹¹, misma estrategia que utilizaron en el aeropuerto Jorge Chávez de Lima. Formalmente es la edificación que mejor integra una propuesta moderna con el lenguaje formal del pasado a través de motivos incas (Llona y Mosquera 2018: 76). El edificio desde el exterior enfatiza su monumentalidad a través de una secuencia de columnas esbeltas trapezoidales que definen, con el volumen interior, una galería en todo el perímetro del edificio. El ingreso es a través de vanos trapezoidales que hacen referencia a hornacinas prehispánicas.

Desde su planificación el aeropuerto tuvo un carácter público. Esto se logró a través de su propia arquitectura que define espacios como el gran espigón de avistamiento que servía para recibir o despedirse de los pasajeros dando lugar a un rito entorno a la acción de volar.

En cuanto a la distribución del edificio, el aeropuerto se desarrolla en dos niveles. Un primer nivel abierto hacia la galería que vincula el interior con el exterior mediante un espacio previo y logra, por dentro y por fuera, un flujo continuo a través de pórticos de grandes luces. Un segundo nivel de mezanine que deja, a lo largo del edificio, un espacio en doble altura que enfatizado la espacialidad amplia y sobria del interior y se conecta con el patio de maniobras a través de un espigón elevado.

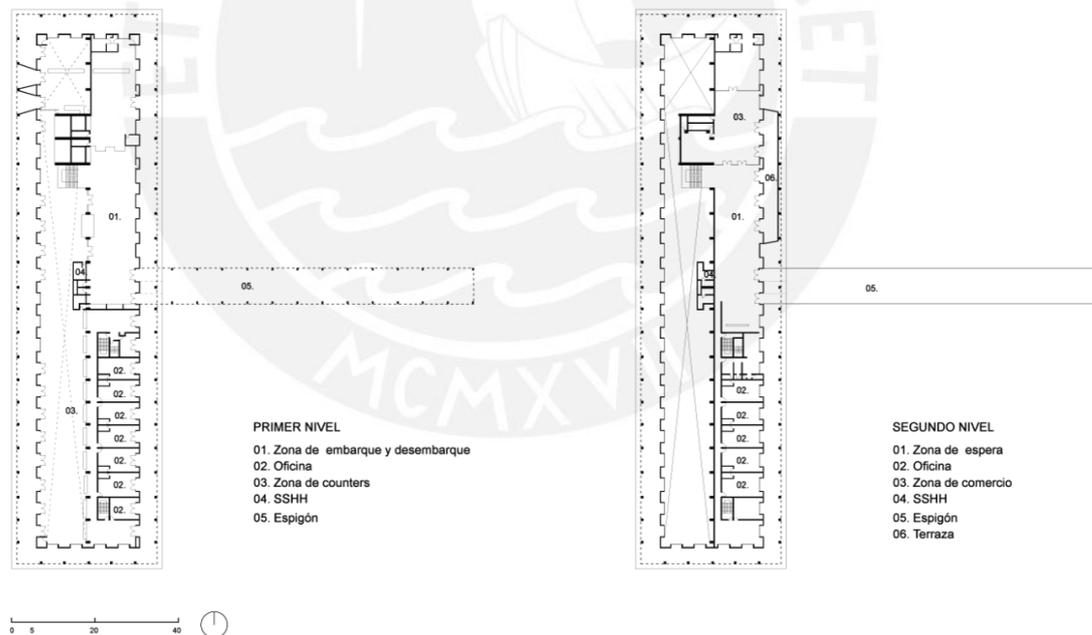


Imagen-3. Planta del primer y segundo nivel del Aeropuerto Velasco Astete. Fuente: Elaboración Propia en base al Catalogo arquitectura movimiento moderno Perú. 2015. Archivo de Antenor Orrego.

¹¹ Antenor Orrego menciona en la entrevista con Michelle Llona y Fernando Mosqueira que según la época la funcionalidad cambia en 1964 no se pensaba mucho en el control de equipaje. Ahora los aeropuertos contemporáneos priman el control del equipaje antes del desenvolvimiento del usuario. (Llona y Mosquera 2018: 78).

El área de counter y oficinas es el más próximo al ingreso. Las áreas de embarque y de desembarque están dispuestas de forma directa al patio de maniobras. En el mezanine se ubica un área de oficinas, unos módulos de comercio y la sala de espera que se abre al espigón.

Estructuralmente, fue diseñado para soportar los esfuerzos sísmicos propios de la zona. Esto a través de la cimentación ejecutada sobre pilotes para mejorar su acondicionamiento al terreno. Además, es el primer edificio del Cusco que se estructura en un sistema de pórticos con vigas postensadas para cubrir en dos partes los 36 metros transversales de luz del edificio. Respecto a los acabados, la mayoría de las superficies del interior no llevan recubrimiento y se han empleado materiales de primera calidad como el revestimiento de la fachada con piedra de laja cusqueña, el piso de losetas venecianas, las columnas interiores revestidas de mármol y la carpintería de aluminio que garantiza la solidez de un conjunto arquitectónico, de acuerdo con la importancia turística del lugar (Boletín informativo Corpac 1967: 5). En este contexto el diseño aeropuerto Velasco Astete expresó, a través de la expresión formal y espacial, el entendimiento claro del lenguaje moderno, pero con una propuesta compositiva y expresión muy originaria de Cusco que dio comienzo al desarrollo de proyectos más involucrados con la ciudad.

Banco de los Andes (actual BBVA Continental)

Para 1970, el centro histórico no fue una excepción del desarrollismo cusqueño. Una de las primeras infraestructuras de tipología bancaria en orientarse bajo un enfoque contemperado fue el Banco de los Andes diseñado por el arquitecto Ronald Peralta Tamayo. Su construcción fue un encargo directo del exgerente Antonio Cayo para el desarrollo de la nueva sede del banco, que en 1992 paso a formar parte del Banco Continental. El banco esta sitúa en el eje principal del centro histórico, al sur este de la plaza de armas en la avenida Sol en el sector bancario. Tiene como antecedentes de ocupación a empresas minoristas desde 1930 y la migración de empresas y oficinas bancarias del antiguo centro en torno al aeródromo en 1967 (Brisseau 1981:44). La construcción del banco junto a las precedentes y nuevas edificaciones colindantes como el Banco Central de Reserva, el Palacio de Justicia y el Banco de Nación generó un eje cívico muy importante que se alinea a las consideraciones modernas del Plan Piloto (1952) de Miro Quesada (Morriel 2021b).

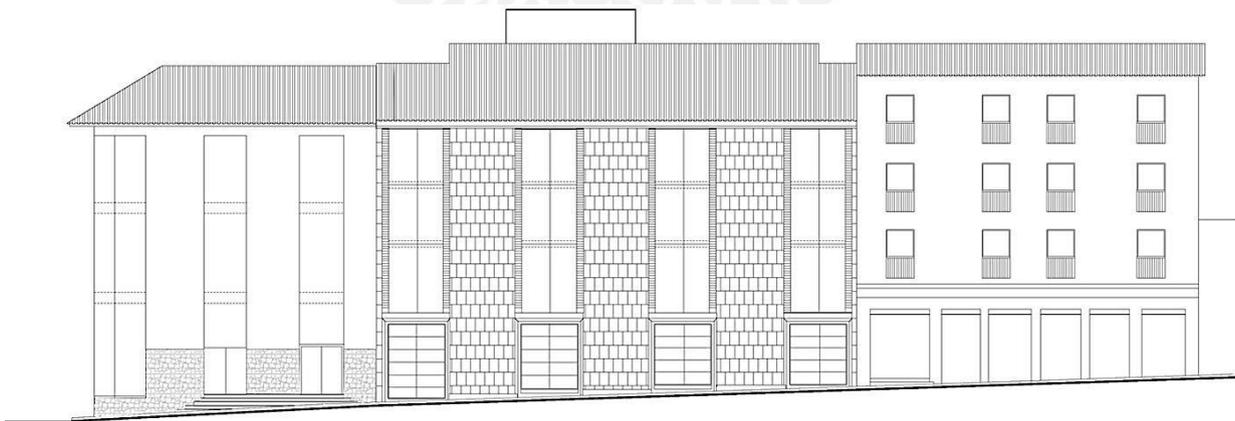


Imagen-4. Elevación frontal del Banco de los Andes. Fuente: Elaboración propia en base al Archivo General de la Municipalidad del Cusco

En la elevación se puede evidenciar la impronta que tuvo el banco en el desarrollo de nuevos proyectos como el edificio de la derecha actual Banco Interbank

El arquitecto Peralta, originario del Cusco, realizó sus estudios de pregrado en la Universidad Federal de Río de Janeiro. Su formación académica estuvo muy marcada por la impronta moderna antropofágica que se desarrollaba en Brasil de mano de Oscar Niemeyer y Lucio Costa, así como la gran influencia artística propia de la escuela Federal de Artes. En 1964 volvió a Cusco y trabajó en la Corporación de Reconstrucción y Fomento Industrial (CRYF); y formó parte de la plana docente de la sección de arquitectura de la Unsaac. Simultáneamente al ejercicio de cátedra, desarrolló proyectos de vivienda en las nuevas zonas de expansión urbanas como Santa Mónica y Marcavalle. En 1969, se encargó junto a Roberto Samanez y José Enríquez del desarrollo del Banco Central de Reserva; y un año después, en 1970, del diseño del Banco de los Andes que contó con la colaboración del arquitecto limeño Augusto Ortiz de Zevallos (Morriel 2021b).

La concepción del Banco de los Andes parte de la flexibilidad espacial interior que difiere de proyectos bancarios previos en la transición longitudinal continua, de forma sencilla, desde la calle al interior. Formalmente destaca al no buscar imitar elementos de la arquitectura colonial, sino patentizar su presencia a través de la sobria expresión material en la fachada. Esto se da por medio de un tratamiento llano de cuatro franjas verticales de vidrio que soslaya la típica repetición de balcones del contexto y unifica los tres niveles de oficinas en una sola expresión. El ingreso es a través de cuatro portones de plancha de fierro dorada: dos para el ingreso al banco, uno para ingreso hacia las oficinas y el último para el ingreso al estacionamiento que no rompe la composición material ni formal de la fachada. Por el interior, los cuatro niveles están conectados espacialmente por un gran ducto lateral que delimita la parte central del edificio. Los tres niveles de oficina se abren a patios que en secuencia forma una andenería: un espacio íntimo de bienestar para los trabajadores.

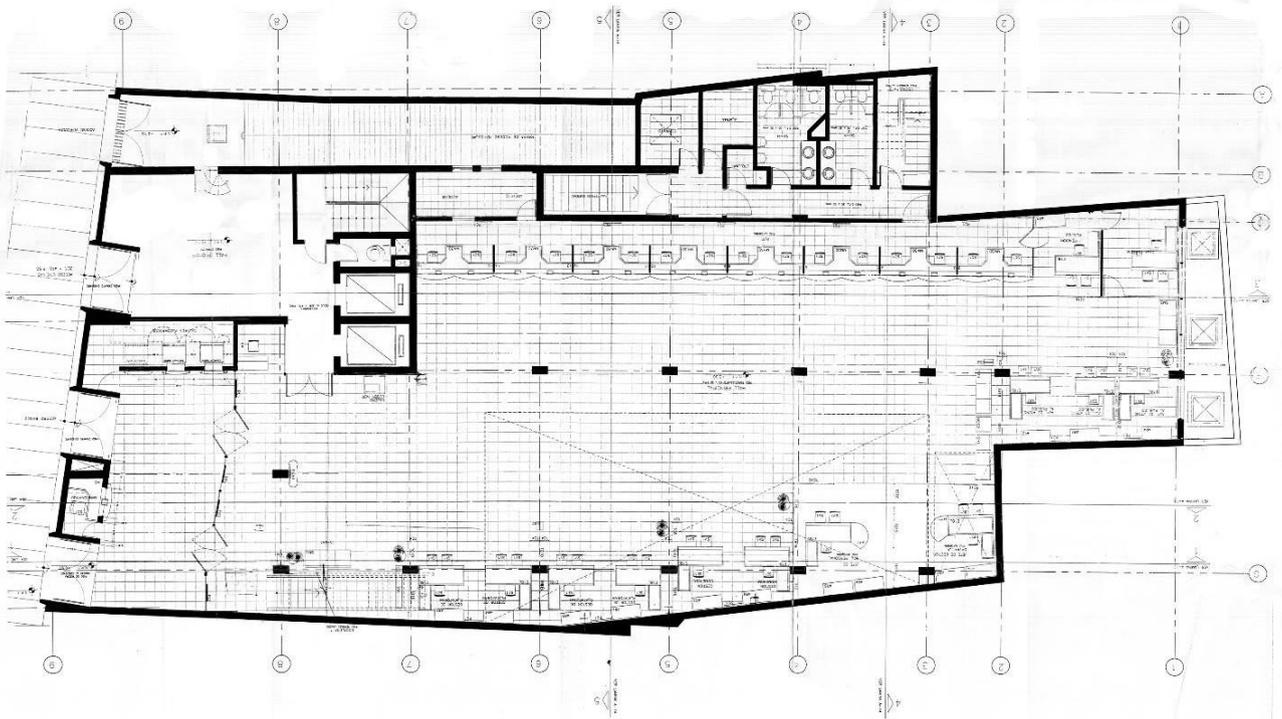


Imagen-5. Planta del primer del Banco de los Andes. Fuente: Elaboración propia en base al Archivo General de la Municipalidad del Cusco

En cuanto a la distribución, el banco se desarrolla en cuatro niveles y un sótano de estacionamiento. El ingreso al banco, en el primer nivel, es claro. La disposición racional de la parte administrativa (ventanillas) hacia un extremo lateral y la zona de clientes enfatiza la amplia espacialidad interior. El acceso a los niveles superiores es por medio de un vestíbulo independiente de distribución vertical que tiene conexión con el banco y el estacionamiento. Los tres pisos de oficina son de disposición libre delimitados por la estructura de circulación vertical y los espacios de interconexión entre pisos.

El planteamiento estructural interno es a través de un sistema aporricado de concreto armado que facilita la subdivisión espacial de acuerdo con la actividad bancaria. En cuanto a acabados, los muros de la fachada están revestidos con piedra de laja cusqueña que contrasta con los ventanales de vidrio. Las puertas de ingreso, de presencia ostentosa, están revestidas de planchas de hierro pintado a fuego de acabado dorado que no niega la referencia histórica material, sino manifiesta su solidez a través de sus texturas. Por el interior el edificio está recubierto de blanco. Los paneles de división son de vidrio lo que ayuda a la transparencia interior.

Coliseo Cerrado “Casa de la Juventud”

Hacia 1975, tras la efervescencia populista del gobierno militar, se consideró contar con una infraestructura de carácter nacional enfocada en la cultura y el deporte. En este marco se plantea la construcción del coliseo Cerrado identificado como la sede deportiva más importante de la región sur oriente del país. Su construcción estuvo influenciada principalmente por el Comité Nacional de Deporte y el SINAMOS. Tiene como antecedente de ocupación a la parcelación de la pista de aterrizaje del antiguo aeródromo en sectores concesionados a instituciones del Estado; y la delimitación del Parque zonal por la incorporación de edificios deportivos (Municipalidad provincial del Cusco 2013: 14).

La propuesta del coliseo estuvo a cargo de los arquitectos José Chacaltana, Cesar Quispe y Juan Salazar. Los tres estudiaron en el Programa de arquitectura de la Unsaac en la etapa más sólida de la escuela y fueron parte del primer grupo de egresados (1976). Participaron de forma independiente en encargos y proyectos académicos y formaron parte de la Organización Regional de Apoyo a la Movilidad Social (ORAMS VII), institución a cargo del proyecto (Morriel 2021c).

El coliseo se ubica, como edificación principal, al nororiente del gran complejo deportivo del Instituto Peruano del Deporte (IPD). Para el diseño de la nueva infraestructura el Comité Nacional de Deporte designó una comisión para visitar edificios de tipología deportiva en Perú, Panamá y México¹². Sobre todo, en este último debido a que fue sede de los Juegos Olímpicos México 68 y del Mundial de Fútbol México 1970 para lo cual se construyeron importante infraestructura deportiva. Esta comisión estaba compuesta por dos ingenieros y un arquitecto el cual fue Chacaltana. El diseño del coliseo parte de esta experiencia en la que se identificó aspectos de seguridad, estructura, distribución programática y volumetría. (Morriel 2021c).

El planteamiento del Coliseo tuvo como objetivo el desarrollo de un local deportivo multidisciplinario de escala nacional¹³. Funcionalmente, está centrado en aspectos de seguridad técnico, evacuación y protección ante desastres. El edificio destaca por su compleja e imponente volumetría de planta radial dentada que define y unifica los tres niveles del edificio a través de una fachada rítmica de llenos y vacíos en todo el perímetro.

¹² La comisión de México influyó en el desarrollo de parámetros de seguridad planteados en el coliseo.

¹³ El aforo del coliseo es de 12000 personas dispuestas cómodamente

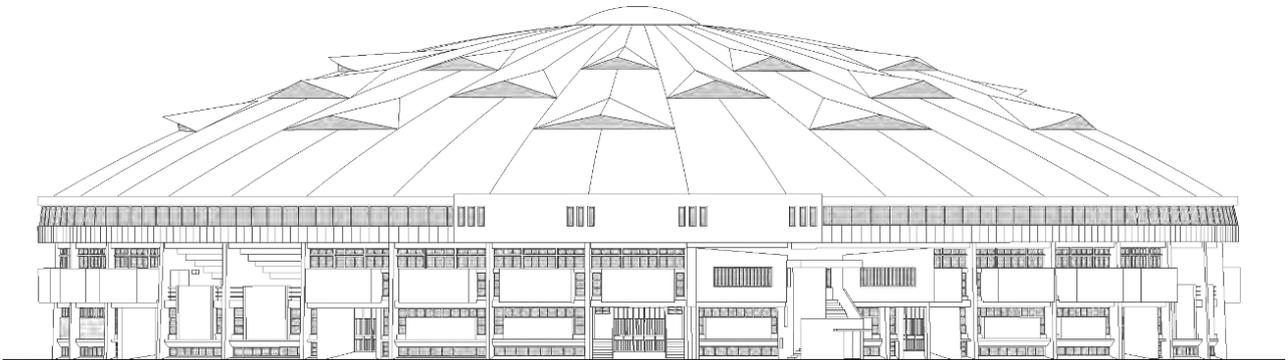


Imagen-6. Elevación del Coliseo Cerrado. Fuente: Elaboración propia en base al Archivo General de la Municipalidad del Cusco

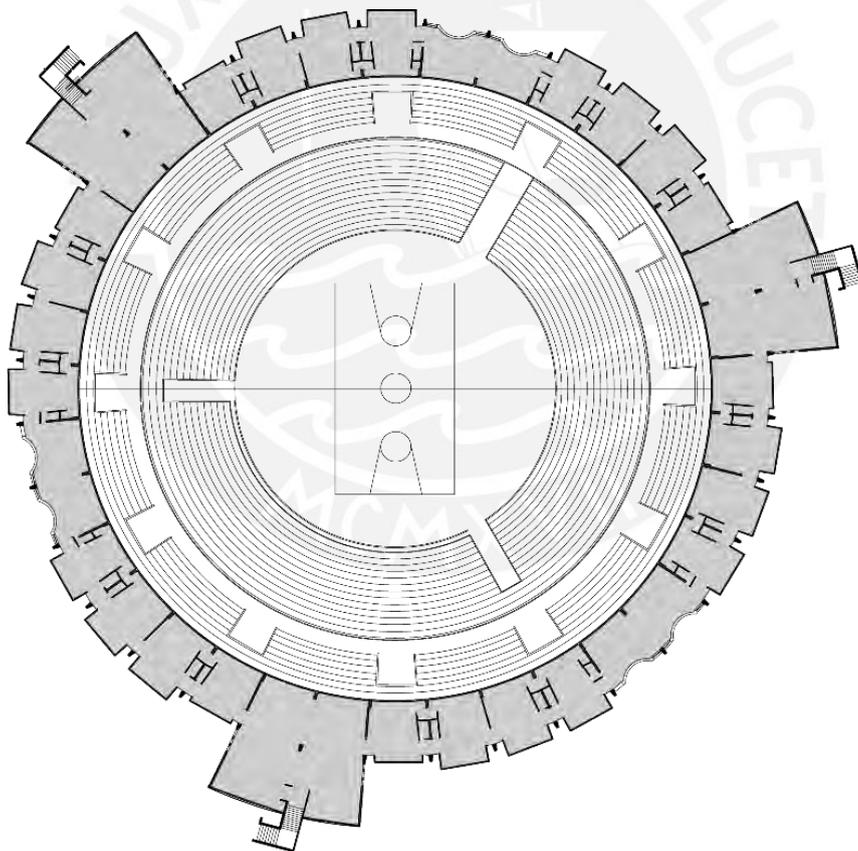


Imagen-7. Planta del segundo nivel del Coliseo Cerrado. Fuente: Elaboración propia en base al Archivo General de la Municipalidad del Cusco
En la planta se puede evidenciar la disposición radial del programa. Para la evacuación se planteo 15 vomitorios de salida: tres al nivel escenario y 12 entorno al nivel de la calle

Además, resalta por su sobresaliente cúpula metálica de 80 metros de luz que incorpora una secuencia de teatinas triangulares para el acceso de luz natural. El techo se separa de la estructura principal y se apoya de forma ligera en tres puntos ancla del edificio lo que genera un anillo de luz natural al interior del complejo. En el interior, el diseño concéntrico de las graderías en forma de anfiteatro favorece la isóptica vertical y horizontal. También resalta el planteamiento acústico que es completada por paneles verticales colgantes distribuidos en todo el techo de forma focal (Romero 2014). Asimismo, la gran dotación de luz y ventilación natural en el interior del edificio demuestra la eficiencia energética planteada a través de la volumetría.

El coliseo se desarrolla en tres niveles, un primer nivel enterrado a la altura de la plataforma deportiva donde se distribuye de forma radial vestidores y salas de deporte en doble altura lo que permite la flexibilidad de los espacios para fines deportivos. El segundo nivel, contiene espacios de administración, almacenaje y locales de alquiler; y un tercer nivel también de vestidores y salas especializadas.

El edificio se estructura a través de un sistema aporricado complejo de concreto armado en forma concéntrica de gran dimensión que se cimienta sobre pilotes para tolerar esfuerzos sísmicos. La cúpula se estructura a través de una secuencia de cerchás metálicas arqueadas que cubren todo el techo. En cuanto a los acabados, la mayor parte del edificio tiene un acabado expuesto. Las graderías de concreto pulido; y las salas de deporte, oficinas y salas especializadas de mampostería de ladrillo con piso de madera.

Hospital Adolfo Guevara

El Hospital Adolfo¹⁴ Guevara diseñado por Cooper Graña Nicolini. Es la última edificación resaltante del Cusco que muestra un carácter reflexivo desde su expresión formal. El diseño fue un encargo directo de la constructora Graña y Montero (El Comercio 1986). El hospital está emplazado en el centro de la ciudad en el antiguo campo de aterrizaje del aeródromo, actual distrito de Wánchaq. La infraestructura es parte del plan urbano del ORDESO para el desarrollo del nuevo centro cívico de la ciudad a partir del cual se asignó su construcción (Municipalidad provincial del Cusco 2013: 15).

La propuesta del hospital estuvo a cargo de los arquitectos Cooper Graña Nicolini (Frederick Cooper, Antonio Graña y Eugenio Nicolini). Los tres estudiaron en la Sección de arquitectura de la UNI en Lima bajo la orientación moderna¹⁵ planteada por la Agrupación Espacio, quienes formaron parte de la plana docente. Sus estudios de pregrado estuvieron complementados por viajes al interior del Perú para conocer y entender otras realidades distantes de Lima. Aun siendo estudiantes desarrollaron su primer proyecto el cual es el seminario San Antonio Abad del Cusco en 1964 (Morriel 2021d). Tras hacer sus estudios en Europa, dos años después de egresar, se asocian en 1966 y desarrollaron obras importantes en el Perú de las que resaltan la Biblioteca Central y capilla de la PUCP (1974), el edificio Alide (1976) y el Banco Agrario (1979). Su obra siempre estuvo guiada por una función tripartita de crítica de la expresión contemporánea, los detalles de calidad y la coherencia programática. (Diálogos de cátedra 2020)

La concepción del hospital Adolfo Guevara se centra en la búsqueda de integrar el edificio¹⁶ al tejido urbano mediante criterios del sitio como escala, materialidad y tipología. Formalmente, la base conceptual del edificio planteaba el desarrollo de un volumen que no supere los tres pisos de altura para no distorsionar la escala urbana de la ciudad.

¹⁴ Tiene un área construida de 47119 m²

¹⁵ Según Antonio Graña el enfoque moderno enseñado por la Agrupación Espacio se basa en los criterios de la escuela de la Bauhaus

¹⁶ Para el desarrollo del hospital el gobierno buscaba que el planteamiento del Seguro social en el Cusco sea similar en capacidad (300 camas) y volumen (15 pisos) al Hospital del Empleado (1958) en Lima tomado como paradigma de arquitectura hospitalaria. Sin embargo, el estudio planteaba un diseño de disposición horizontal antes que vertical por la estrategia base adoptada.



Imagen-8. Vista aérea del Hospital Adolfo Guevara. Fuente: Fotografía del arquitecto Carlos Soto para su artículo "Lujo Hospitalario ". 2019

El edificio destaca por la compleja volumetría que responde a la rigurosa funcionalidad hospitalaria interior. La infraestructura se aparta de los límites del terreno y se adecua a la topografía lo que permite un mejor despliegue formal horizontal. Desde el exterior, el ingreso es a través de un gran puente techado que se conecta con el primer nivel del edificio. Desde el comienzo, la distribución interior responde al complejo desarrollo funcional con una arquitectura perceptiva muy cálida y humana entorno a una secuencia de pasadizos cortos y patios internos. La trama de llenos y vacíos dota al edificio de iluminación y ventilación natural continua en toda su extensión. El proyecto se articula en torno a corredores que conectan los patios y diferencian la organización funcional interior del hospital. Para el funcionamiento orgánico del hospital se contó con el "el asesoramiento de Robert Chapman¹⁷, experto en planeamiento hospitalario, quien contribuyó en la definición de las distintas zonas y unidades espaciales en que se divide el hospital y las interrelaciones entre los diferentes servicios" (Soto 2020). Lo que resultó en una espacialidad coherente de bienestar físico y mental.

El hospital se desarrolla en tres niveles, los dos primeros pisos de administración, servicio general y apoyo al diagnóstico; y el último solo de hospitalización. El tercer piso está separado por un nivel intermedio (intersticio) de carácter técnico que permite la incorporación e implementación de nuevos sistemas contemporáneos de tratamiento.

¹⁷ Antonio Graña fue enviado por la empresa Graña y Montero, a hacer una estadía en San Francisco (EE. UU) y Toronto (Canadá) para capacitarse en temas de diseño hospitalario. Fue en esta incursión que conoció a Robert Chapman experto en hospitales, quien tendría un papel importante en la decisión formulación del hospital Adolfo Guevara.

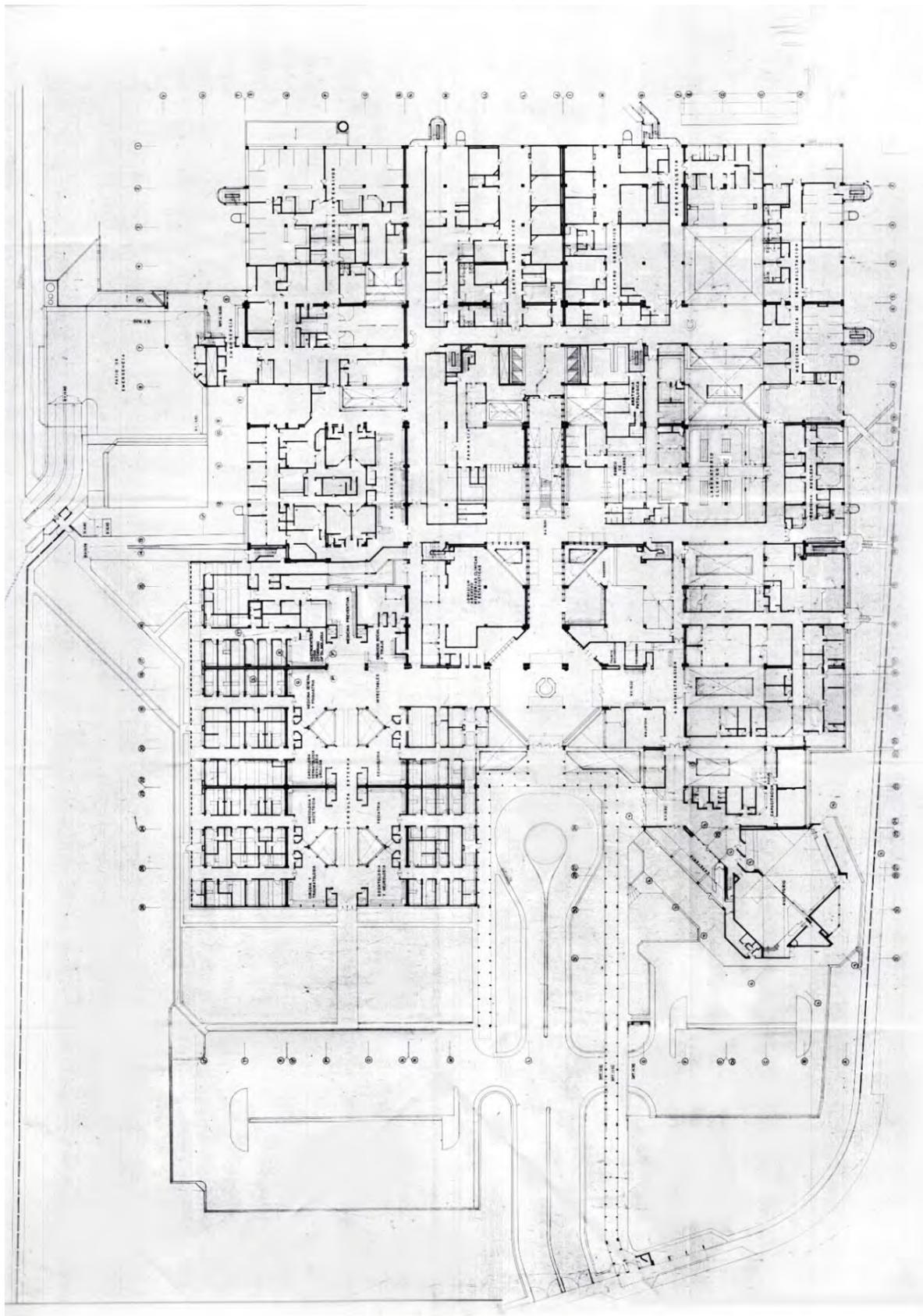


Imagen-9. Planta del segundo nivel del Hospital Adolfo Guevara. Fuente: Elaboración propia en base al Archivo General de la Municipalidad del Cusco
En la planta se puede observar la compleja distribución interior del hospital diferenciada por sectores.

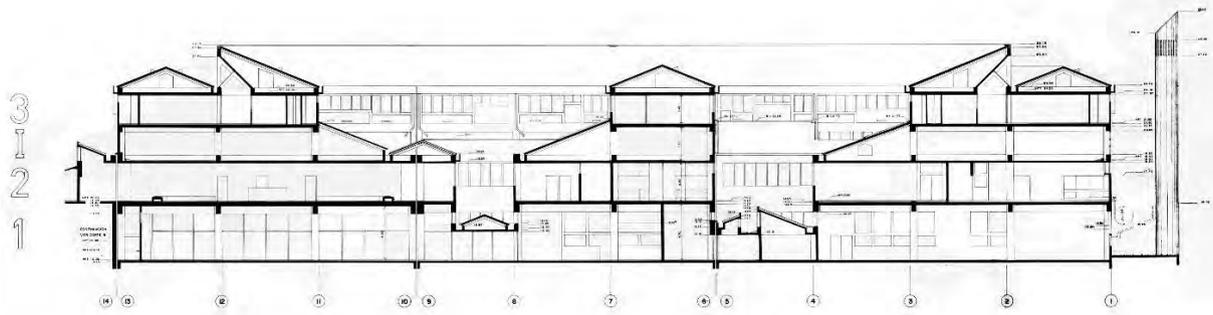


Imagen-10. Corte del sector IV del Hospital Adolfo Guevara. Fuente: Elaboración propia en base al Archivo General de la Municipalidad del Cusco.

En el corte se puede distinguir inserción de patios muy conectados a la circulación en diferentes niveles.

El diseño estructural del hospital es por medio de un sistema mixto de aporcado y muros de concreto armado distribuidos y compatibilizados de forma modular para contener la complejidad técnica y programática del hospital. Además, la disposición estructural fue planteado para posibilitar ampliaciones volumétricas con el fin de adecuarse al tiempo. En cuanto a los acabados en el edificio resalta el techo de teja de arcilla que contrasta con el acabado blanco y celeste del volumen. Así mismo, en el interior el piso es de porcelanato de distintos colores estimulantes. Los acabados de carpintería son de madera.

El diseño del hospital en definitiva refleja una arquitectura existencial y humana con identidad que va más allá de lo visual y que entiende que el objeto arquitectónico es conteniente y contenido de vida.

Conclusiones

A manera de conclusión, la presente investigación destaca al desarrollo extrínseco de los casos de estudio como fuente para entender, a través de la arquitectura y los autores, el proceso consolidación que se desarrolló en Cusco a partir de la construcción de edificaciones modernas. Con respecto a la pertinencia del planteamiento moderno en relación con la ciudad, tanto la oficina AOT como el estudio Cooper, Graña y Nicolini, aún distanciados de la realidad cusqueña, supieron responder con coherencia a la identidad cultural y social de la ciudad a través de construcciones modernas trascendentales por medio de su manejo constructivo y espacial en los proyectos. En el caso del arquitecto Peralta como Chacaltana, Quispe y Salazar plantearon propuestas contemporáneas muy ostentosas con respecto al contexto urbano cercano; sin embargo, supieron integrar criterios identitarios del Cusco en su arquitectura que reflejaba la intención de no repetir lo precedente, sino plantear proyectos modernos acordes a la realidad de la ciudad. En cuanto a las estrategias proyectuales y la expresión formal, los cuatro edificios destacan por su planteamiento de base funcional, muy contemporánea, ligada a una reflexión sobre los criterios culturales y sociales. Si bien difieren en la reflexión exitosa del proyecto, logran materializar una propuesta coherente asociadas a motivaciones sociopolíticas e identitarias con respecto a la ciudad.

En cuanto a la formación de arquitectos, la reestructuración de la ciudad prefiguró la necesidad de una escuela que esté alineada a la protección y conservación de la esencia formal del Cusco. Su creación representó la oportunidad de guiar la orientación académica de una nueva generación al planteamiento moderna ligada a la conservación de la ciudad histórica.

Finalmente, es posible afirmar que el periodo de desarrollismo entre 1960 y 1980 ligado a la modernización aceleró los grandes cambios en la configuración del Cusco. Sobre todo, por la presencia de edificaciones modernas que tuvieron un impacto urbano resaltante por la sensatez de la propuesta. No obstante, son pocos los proyectos que buscan esta reflexión funcional, tipológica y contextual de la ciudad. Esto ha generado la pérdida acelerada de ideales expresivos del Cusco dando paso a una arquitectura sin contexto ni expresión.



Bibliografía consultada.

AA.VV

2018 "Vida y obra". *Arana Orrego Torres. Historia de un emprendimiento* Lima. Fondo Editorial de la Universidad de Lima. Pp. 18-20

BOLETÍN INFORMATIVO CORPAC

1967 "Aeropuerto Cuzco Velasco Astete". *Boletín Corpac*, pp. 2-7.

BRISSEAU, Jeannine

1981 *Cusco en su región*. Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima

EL ARQUITECTO PERUANO

1967 "El Aeropuerto del Cuzco". *El Arquitecto Peruano*. Lima vol. 347-348-349, pp. 58

ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUITECTURA / UNSAAC

2017 "Historia de la Facultad de Arquitectura de la Unsaac". Consultada el 18 de abril de 2021.

<https://n9.cl/oo1ou>

DE AZEVEDO, Paulo Ormino David

1982 *Cusco, ciudad histórica: continuidad y cambio*. Cusco: Proyecto Regional de Patrimonio Cultural.

DIALOGOS DE CATEDRA

2020 "Entrevista a Antonio Graña y Frederick Cooper". 10 de diciembre de 2020.

DÍAZ OBLITAS, Jorge José

1999 "Política y vivienda en el Cusco 1950-1994". *Revista Universitaria*. Cusco, volumen 137, pp.87-97.

2019 "Arquitectura en el Perú – Cusco Siglo XX reflexión y reto". *Revista Universitaria*. Cusco, volumen 141, Enero Diciembre, pp.159-185.

EL COMERCIO

1967 "Aeropuerto Quispichilla orgullo de la capital arqueológica". Publicado el 21 de julio de 1967. Consultado el 12 de abril de 2021

1986 "El presidente Alan García inaugura el nuevo hospital del Cusco". Publicado el 5 de julio de 1986. Consultado el 12 de abril de 2021

ESQUIVEL, Jéssica

2016 "La modernidad en el Cusco: La necesidad de contar con un plan director y un reglamento de construcción durante la primera mitad del siglo XX". *Crónicas urbanas*. Cusco: Centro de Educación y comunicación Guamán Poma de Ayala, pp. 113-137.

JUNTA DE ANDALUCÍA CONSEJERÍA DE FOMENTO Y VIVIENDA

2017 Cusco: Ciudad Valle Departamento “Guía de arquitectura y paisaje”. Cusco. Junta de Andalucía Consejería de fomento y vivienda y la Municipalidad de Cusco

KUBLER, George

1952 *Cuzco: reconstrucción de la ciudad y restauración de sus monumentos*. UNESCO

LLONA, Michelle y Fernando MOSQUERA

2018 “Dialogo con Antenor Orrego”, *Arana Orrego Torres. Historia de un emprendimiento* Lima. Fondo Editorial de la Universidad de Lima. Pp. 73-82

MORRIEL, Kevin

2021a “Entrevista a Jorge Oblitas Diaz”. *Entrevista no publicada*. 3 de junio del 2021.

2021b “Entrevista a Ronal Peralta Tamayo”. *Entrevista no publicada*. 24 de junio del 2021.

2021c “Entrevista a José Chacaltana”. *Entrevista no publicada*. 26 de junio del 2021.

2021d “Entrevista a Antonio Grana”. *Entrevista no publicada*. 9 de Julio del 2021.

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DEL CUSCO

2013 *Plan de desarrollo provincial concertado Cusco al 2021*. Cusco

NAVARRO, René

2014 “Incidencia de la relación tradición-modernidad en la protección y conservación del centro histórico de la ciudad del Cusco”. *Devenir*. Lima, volumen 1, número 1, pp.11-22.

ROMERO, Ángel

2014 Proyecto “Coliseo Cerrado- Casa de la juventud” Colegio de Arquitectos del Perú- Región Cusco. Consulta: 10 de junio del 2021
https://www.youtube.com/watch?v=5HZ58_iSy58

SOSA, Darío

2003 “Avatares de la arquitectura contemporánea cusqueña”. *Arquitextos*. Lima, número 16, pp. 58-62.

SOTO, Carlos

2018 “Los inicios de la arquitectura moderna en Cusco”. *Arquitek*, Lima, número 14, pp.42-51.

2020 “Lujo Hospitalario”. Consultada el 18 de abril de 2021.

<https://arqa.com/actualidad/colaboraciones/lujo-hospitalario.html>